



EL OVEJERO

Daniel Eduardo Millalonco Alvarado

Había una vez cerca de Timakuel, una familia que vivía en una casa más o menos grande para el tamaño de la familia. El padre se llamaba Alberto y practicaba la ganadería, pero un día, unos vándalos dejaron escapar a sus corderos. Alberto estaba enojado, ya que él pensaba que esto era personal. Fue a buscar a sus corderos junto a su hijo mayor, que se llamaba igual que él y tenía alrededor de 18 años. No encontraron nada, así que fueron a preguntar a los habitantes de Timakuel y estos no sabían nada sobre los corderos perdidos.

Derrotados, volvieron a casa. Nuevamente, lo intentaron al siguiente día y encontraron algunos corderos: a tres de los quince. Alberto, finalmente encontró a uno de los malhechores. No parecía tener más de dieciséis años, así que es probable que alguien le hubiera pagado para hacerlo.

Ya han pasado más de dos años, la familia de Alberto se mudó a Porvenir, pero Alberto seguía con la idea de encontrar a sus corderos. Determinado y preparado, fue a buscarlos. Un hombre le dijo que, un grupo de ocho personas estaba viviendo en un rancho cerca de ahí, y que ellos tenían doce corderos, así que Alberto fue a investigar desde lejos. Vio a cinco jóvenes y a tres personas vestidas de negro, parecían de esos mafiosos que salen en las películas. Alberto, armando con su revolver viejo, fue a hablar con ellos. Los tipos de negro le dijeron que se fuera, porque estaba en una propiedad privada. Alberto enojado les preguntó sobre los corderos. Los tipos de negro le dijeron que no era de su interés. El padre, aún más enojado, reconoció a uno de sus corderos, sacó su revólver y demandó a que se los entregaran de inmediato. Los jóvenes comenzaron a correr y algunos



se arrodillaron poniendo las manos hacia arriba. Los tipos de negro, al mismo tiempo sacaron sus pistolas y le dispararon. Alberto, en el último momento, pensó: «Todo esto por unos corderos». Lo peor de todo, es que su familia nunca sabrá de su muerte.

Mi cuento se trata de Alberto y su familia a la que le robaron sus corderos, y él y su hijo los van a buscar. Una historia triste.

Daniel Eduardo Millalonco Alvarado

13 años

Porvenir

Tercer lugar regional